

La Protesta

Precio 4 Cts.

Publicación Anarquista

Precio 4 Cts

AÑO V

LIMA, JULIO DE 1916

No. 48

Pan-americanismo y Anarquía

Asistimos a la quiebra de las instituciones, bases de la sociedad presente. La guerra, ese mal horroroso de destrucción y muerte que aún salvajiza al Hombre, se ha superpuesto a todo sentimiento de concordia entre los pueblos.

En el viejo continente se hallan desatados todos los instintos bestiales del ser humano, y la guerra viene anulando todos los convenios y acuerdos internacionales aprobados y aceptados por las naciones de nuestro planeta, en los varios congresos de La Haya. Nada hay sagrado para los países en guerra. Lo que importa es triunfar y basta.

Y esa horripilante guerra tiene repercusión desastrosa en América. Todos los gobiernos vienen dedicando casi la mitad del presupuesto al ramo de guerra y a los ciudadanos casi se les tiene arma al brazo.

Sabido es que entre las naciones de Sud-América, además de las intrigas de la diplomacia, existen las luchas internacionales por el predominio comercial y el viejo pleito de los límites que en varias ocasiones ha puesto a algunos países al borde del conflicto.

En el Perú se agita un espíritu de revancha. Bolivia ambiciona un puerto en el Pacífico y mantiene litigios sobre límites con el Paraguay. Ecuador y Colombia alegan derechos sobre territorios que están en poder del Perú. Venezuela y Colombia se hallan en entredicho por el mismo asunto de límites. Perú y Chile tienen entre manos el ando gordiano de Tacna y Arica que hasta hoy se hace difícil desatar por las vías diplomáticas.

Esta es la situación internacional de Sud-América, situación que los gobiernos esperan resolver por la fuerza, no con otro propósito se agitan por adquirir armas y aumentar sus ejércitos, sosteniendo una paz armada, que tarde o temprano, tiene que darnos el resultado que ha producido fatalmente en Europa.

Vivimos en un período de guerra latente, en un ambiente de afán militarista y así va fomentando la levadura de la guerra. Y si a esto se agrega la falsa y premeditada educación a la infancia, los discursos y programas chauvinistas de los políticos, la propaganda alarmista de los grandes diarios y la campaña nacionalista de las ligas patrióticas, debemos convenir en que nada halagüeño se presenta el horizonte en esta región americana.

Hoy mismo estamos abocados a presenciarse una guerra entre México y Estados Unidos. Esta poderosa nación arrojando por la borda todo su pan-americanismo y su pacifismo de oropel, no para mientes en movilizar su ejército e invadir el territorio mejicano, su pretexto de ejercer el triste papel de polizonte, cuando en realidad satisface su espíritu expansionista, pues para nadie es un secreto que el imperialismo de esa democracia del dólar, arrebató dos estados a México, fundó repúblicas e independizó islas y archipiélagos de la monarquía española para mantenerlas bajo su tutela y explotarlas en su provecho.

Este atropello a una débil nación, constituye una gran vergüenza para la decantada democracia americana y nos demuestra, una vez más, que nada valen aquellos derechos internacionales y aquellos congresos de diplomáticos y filántropos, quienes de vez en cuando nos hablan de pan-americanismo y solidaridad latino americana temas muy bonitos para discursos, alegatos y otras pamplinas, pero que no afianzan la paz continental.

Es inútil esperar que los Estados puedan posponer sus ambiciones e intereses a los de la humanidad. El Estado es la violencia y la guerra no puede impedirla los Estados.

La guerra ni es condición de vida y progreso para los pueblos, ni obedece a un anhelo de justicia y libertad; ambas cosas solo se encuentran y se justifican en la Revolución.

La guerra es producto de la conturbación criminal de los financieros e industriales, del deseo de expansión territorial de los gobiernos o de vengar una derrota inferida en anteriores guerras. Ella se prepara en el gabinete misterioso de los diplomáticos o tras el escritorio de los banqueros. Jamás los pueblos desean la guerra, y solo van a ella porque se les hipnotiza con la mágica palabra de Patria, y porque desde que nace el hombre, se le enseña a obedecer a sus directores, a los que manejan la cosa pública.

A combatir esta dirección nefanda, debemos dedicarnos los libertarios. Somos los llamados a impedir la guerra, moldeando en el pueblo un espíritu antiguerrerista, desafiando al Estado fuerza patriótica y desalvanzando de militarismo al hombre.

Contra los dirigentes de la sociedad debemos levantarnos los agitadores del pueblo, los anarquistas, por medio de una acción conjunta y una orientación doctrinaria que encamine las corrientes populares de la América hacia una revolución libertaria, muy particularmente la de los pueblos latino-americanos, ligados por el mismo origen de raza, el mismo idioma y cuya idiosincrasia es más o menos igual.

Por eso estamos de acuerdo con "La Protesta" de Buenos Aires al lanzar la iniciativa siguiente:

"1o.—¿Creen los compañeros que sería necesario se emprendiera en toda la América una campaña tendiente a formar en todos los pueblos agrupaciones anarquistas, que formarían federaciones regionales, las cuales se relacionarían entre sí, por medio de un Comité central de relaciones internacionales?"

"2o.—No les parece a los compañeros que sería conveniente realizar un congreso americano de agrupaciones anarquistas, a fin de analizar métodos de lucha y revisar valores ideológicos, dada la gran necesidad que existe de que los anarquistas de este continente unifiquemos nuestras fuerzas, para así evitar que mañana nos veamos envueltos en una guerra continental, cual la que hoy sucede en Europa?"

"3o.—En caso de que estas dos proposiciones se llevarán a la práctica ¿cual sería la ciudad destinada para sede de ese Comité, y cual la designada para que en ella se realice el congreso?"

Los compañeros del Perú deben estudiar estos tres puntos y contestarnos a la brevedad posible. Además sería conveniente que nos indicaran la fecha en que puede realizarse el congreso y si es posible enviar un delegado directo por parte del elemento libertario del Perú.

La carestía de la vida y la Actitud de los Obreros

Uno de los mas grandes males producidos por la guerra europea entre los países no beligerantes, es el de la violenta carestía que han sufrido los artículos de primera necesidad que sirven para la alimentación y el vestido.

Debilitados en gran parte los lazos de solidaridad que las industrias, el comercio y la navegación habían establecido entre todos los pueblos, cada cual ha quedado en cierto modo librado a sus propios recursos y a sus fuerzas individuales.

De ahí que los países como el Perú, donde la agricultura, la ganadería y las industrias fabriles tienen escasa significación—si se exceptúa el cultivo del algodón y del azúcar—sufran con mayor intensidad los graves accidentes derivados de la escasez de las comunicaciones navieras, del alza de los fletes y del consiguiente aumento en el precio de las mercaderías de importación.

Si en el Perú se hubiera atendido, después de la guerra del 79, a irrigar los valles de la costa y cruzarlos de caminos carreteros; si se hubiese dirigido conscientemente los cultivos que son menester para producir todas las materias primas indispensables a las industrias—ya que la variada diferencia de zonas en nuestro territorio, permite obtener todo género de productos—si se hubiera estimulado y protegido al mismo tiempo la implantación de aquellas manufacturas más necesarias para la vida, se habría creado no tan sólo una fuente inagotable de recursos fiscales ordinarios y extraordinarios para casos como el presente, sino que también nos encontraríamos con una enorme fuerza de resistencia para soportar con buen éxito la dura crisis económica que hoy nos atañe. Porque no debemos hacernos ilusiones: la miseria privada toca ya a nuestras puertas, y la bancarrota fiscal es cuestión de meses, si es que el gobierno no consigue el préstamo que viene mendigando hace seis meses entre los agiotistas americanos, ¡ojalá que no lo consiguiera, pues ese alivio momentáneo sólo serviría para hacernos mas degradados, mas pobres y menos independientes dentro de un corto porvenir.

Bien sabemos que algunos financieros a la violeta, nos arguirán con la famosa "balanza comercial" en su afán de probarnos que en la actual emergencia, la fuerte exportación de azúcar y de cobre unida a la disminución de importaciones; ha de producir un saldo favorable que después ha de entrar en rotación dentro del país e incrementar las industrias interiores y por ende la riqueza pública y privada.

Desgraciadamente ya hemos visto y continuamos palpando los efectos de esa extraordinaria exportación de azúcar. Con el objeto de enriquecerse individualmente, o si se quiere con el propósito de importar capitales, los azucareros han molido toda la caña disponible e exportado el producto en melaza o azúcar prieta, sin atender a la refinación que exigen las necesidades del consumo interior, ya en cuanto al azúcar misma, ya en lo que se refiere a los diferentes rones que son productos de la refinación. Consecuencias: enriquecimiento del hacendado azucarero que ha hecho un pingüe y doble negocio: vender toda el azúcar prieta en Europa y encarecer escandalosamente el azúcar refinada que se consume en el interior.

Esto en cuanto se refiere al aumento de las exportaciones: en lo que concierne a la disminución de los artículos importados, el resultado es idéntico: el aumento progresivo de los precios en los países manufactureros así como el de los fletes, produce una inseguridad tal en el espíritu de los comerciantes e industriales, que a su vez elevan los precios de reventa de una manera inconsiderada, o se ven constreñidos a rescindir sus contratos y paralizar el trabajo con daño directo de las clases jornaleras: tal acontece

verbigracia, con las obras de construcción, ya sean públicas o de particulares.

¿A dónde puede conducirnos esta carestía creciente y progresiva de los artículos de consumo, esta anemia clamorosa en el movimiento comercial y fabril? A la rápida depauperización de nuestra exigua clase media, al aniquilamiento material de artesanos y braceros. ¿Qué importa si en frente de este sombrío porvenir, para la gran masa ciudadana, hai unos pocos privilegiados que tienen la fortuna de poseer un ingenio de azúcar o una mina de cobre? El enriquecimiento de un grupo diminuto no salva al país de la mendicidad ni contribuye al sostenimiento de las cargas fiscales.

Por eso, al comenzar este artículo apuntamos que otra sería la suerte de nuestras clases trabajadoras y muy distinta la fuerza de resistencia del país, si nuestras clases dirigentes y los gobernantes del estado hubieran estimulado y favorecido la implantación y el desarrollo de las industrias agrícolas y fabriles mas indispensables para la vida social y que mejor se adaptasen a nuestra constitución geológica.

Ahora bien, ¿cuál es la actitud asumida por los artesanos y braceros del país para defenderse de la miseria que los amenaza tan de cerca?

Ya lo estamos viendo: una, pequeña parte, la mas consciente de dichas clases, inicia un movimiento de protesta contra la indiferencia, y en cierto modo contra la complicidad punible de nuestros dirigentes, que en tales momentos de crisis, no solamente no saben acudir a los paliativos oportunos sino que participan directamente en las extorsiones que sufre el pueblo, i agravan el malestar con tributos extraordinarios y odiosos. La otra parte de los obreros, la mas numerosa, porque de antiguo se halla congregada en sociedades de socorros mutuos i funerarios, i dirigida i manejada por unos cuantos politiqueros devotos de todos los gobiernos, tiene la avilantez de suscribir su voto y prodigar su aplauso a las medidas gubernativas i municipales más disparatadas, que se han dictado últimamente para enmascarar su ineptitud como aquella por la cual se obliga al pueblo a consumir azúcar de exportación por precio doblemente mayor del que pudo tener en cualquier otra época, i como aquellos por los que se prohíbe absolutamente la exportación de arroz y de verduras con las cuales se obligará a los agricultores a cambiar sus sembríos, para traernos en definitiva la escasez y la carestía.

Si toda la clase obrera y con esta la misma clase media—que sufre tanto como aquella por efecto del encarecimiento de la vida—secundara con entusiasmo el movimiento de protesta iniciado por la dicha porción sana y consciente de nuestros trabajadores, ¿a que hemos hecho referencia más arriba, el gobierno i el municipio se verían obligados preocuparse con mayor interés por la salud, la vida y el bienestar del estado y de la comuna; i ya que no improvisar fuentes de trabajo, que hoy están poco menos que cegadas a consecuencia de la general miseria, por lo menos dictarían las medidas eficaces para que el egoísmo de los pocos afortunados en esta dura emergencia de nuestra vida económica, no persiga provechos ilícitos para los artículos de primera necesidad, i ello sin intentar a las fuentes de producción.

G. T.

EL CRIMEN Y LA OPRESION, RAZON DE ESTADO

Una lección de patriotismo—Un testamento valeroso

Profunda indignación tiene que causar en todo espíritu selecto, la inmotivada matanza de huelguistas en Negritos y Talara, el asesinato en masa de indefensos obreros que quieren mejorar su amarga existencia, se ha erigido en sangriento sistema de sofrenar al pueblo, a fin de que no perturbe el latrocinio descarado y la paz de los señores del privilegio gubernamental y capitalista. No hay punto cardinal en el país, donde la tierra no haya recibido chorros de sangre de hambrientos huelguistas y de parias indigenas. Allí donde los humildes han levantado su voz reclamando un centavo más o un poco de justicia, inmediatamente ha aparecido la figura siniestra, oprobiosa y matadora de la Autoridad, ahogando en sangre las justas aspiraciones de los oprimidos.

Y como glorificando esos crímenes, la impunidad cubre a los verdugos del pueblo, y como sancionando y aprobando esas cobardes matanzas, el gobierno premia a los responsables directos con diputaciones, secretarías, prefecturas y otros prominentes puestos del Estado. Allí están, para probarlo, tantos sicarios encumbrados como una vergüenza de la civilización como un insulto a la justicia humana.

Si la sangre hecha derramar por los profesionales del crimen legalizado, si las vidas mutiladas en el altar de los vampiros y mandarines, no es capaz de levantar la cólera del pueblo todo, por lo menos que la maldición y el odio de los rebeldes se acrecienta y llegue hasta los pies de los mantarios como un oleaje de sangre, como una inundación de revancha.

Contra el crimen y la opresión del Estado no queda sino la indignación, la protesta enérgica del pueblo villendado. Si tiranía solamente viene de arriba, de abajo debe surgir la Libertad, y la Libertad aparece simbolizada, muchas veces, en el brazo gigante de un Bruto o un Radovsky.

Trabajador: allí tienes lo que para ti significa la Patria. Que pides pan, que ejerces un derecho, no solamente natural sino constitucional, que no te resignas a sufrir, que velas por la existencia de tus ancianos padres, ó de tu cariñosa esposa y tus idolatrados hijos, y al instante las garras de la hiena gubernamental despedazan despiadadamente tu macilento cuerpo. El sable, el fusil y la carcel responden siempre a tus reclamaciones. Para eso es el Estado: para vigilar los intereses de tus explotadores, para defender la vida y las propiedades de tus amos, aunque estos sean extranjeros. Por eso la "Pacific London Petroleum" ha felicitado al gobierno por su tino al mandar una división de las tres armas del ejército, para que mate a los huelguistas peruanos, pues sobre estos miserables están los intereses de esa empresa explotadora.

Así es la patria para tí, triste obrero: tú eres el *extranjero* en el suelo que naciste: la patria es de los ofortunados, pero estos se han hecho los gobiernos y los derechos; tú solo tienes el deber de trabajar sin descanso, el de padecer de hambre silenciosamente, el de costear la vida de todos los parásitos, porque tú solo eres el único que paga todos los impuestos y produce todas las riquezas, y tanto te han envilecido que, por patriotismo, te alistás a cumplir el servicio militar para, después, matar a los que fueron tus amigos en el taller, la fábrica ó el terruño.

Compara tu situación paupérrima con la vida holgazana de los satisfechos, ve como estos ociosos te explotan y atesoran fortunas inmensas en los bancos y en propiedades urbanas y rurales y en alhajas, mientras tú no tienes ni aún el derecho de protestar contra tanta iniquidad irritante, porque el Estado te acogota y te impone el silencio si quieres vivir, la muerte si te resistes a ser obediente esclavo.

La patria para tí es una ruin maldraza: te engañan los que dicen que las masacres de tus hermanos, son obra de los malos gobiernos. Para el hambriento trabajador, todos los gobiernos han sido y son sus peores enemigos. A esa patria representada en

cualquier gobierno, ódiala con odio de vencido, como odian los sedientos de justicia.

Y mientras el Estado con su oprobioso régimen de represión y exterminio te humilla y hace enmudecer tus labios, mientras tus gritos de cólera se acallan en tu triste hogar entre las desesperaciones de tu compañera y los llantos de tus pequeños al contemplar la miseria que te encadena, piensa en el valioso testamento, en el legado de sublime Justicia, de un caído huelguista de Talara. Sé, tú obrero, el depositario de ese testamento de un héroe de las luchas reivindicadoras que, en cada una de sus últimas palabras, iba dejando pedazos de su vida, y sin embargo, no perdía la esperanza en el triunfo de sus compañeros en huelga ni desesperaba de la justicia del pueblo.

He aquí el legado, que vale más que todos los códigos escritos y que está sobre la justicia histórica:

"Me llamo Abelardo Piastos: digna a mi madre que me acordó de ella antes de morir, y *uego a mis compañeros huelguistas me venguen de estos asesinos*" (señalando a la tropa).

Que estas palabras se graben en tu memoria, no olvides a los victimarios del pueblo, y piensa siempre que en Negritos y Talara se ha cometido un nuevo crimen en el apogeo ó la plenitud de la actual gobierno; recuerda siempre que en Negritos y Talara, el único derecho que tienes, la huelga, ha sido sofocado con el muser del sicario y la brutal imposición de un prefecto servil y malvado.

Obrero, sé digno de tus héroes.

ATASEOFOLO.

Pueblo, te engañan

Cuando el pueblo desesperado è indignado por el hambre arroja sus herramientas que le ayudan a producir lo que los privilegiados aprovechan, para protestar y exigir un salario que responda a las necesidades imperiosas de la vida, el hierro y el plomo se ponen inmediatamente a disposición de los explotadores para aplastar el grito del hambre.

Municipalidad y Gobierno, que se dicen haber sido formado por el pueblo y para el pueblo, demuestran agitarse muy menudo por el problema de las subsistencias; pero en realidad esos ajetreos no son mas que patrañas para hacer ver que algo hacen, mientras que en realidad todo eso no es mas que el desarrollo de una refinada hipocresía suficiente mente capaz de alucinar al pueblo ignorante quien, inconciente è ingenuo, espera ese narcótico como el fumador de opio chupa la fatal cachimba confiado en los deleites momentáneos que la premeditada embriaguez le produce.

Jamás los poderes públicos—llámense Gobierno ó Municipalidad—han tomado medida radical alguna destinada a producir un alivio duradero entre las angustias del pueblo producidas por la escasez de salario, de trabajo y de los artículos de primera necesidad. Siempre han aplicado los acostunbrados parchecitos que si han aliviado momentáneamente el dolor interno, ha dejado en cambio una llaga que causa al organismo colectivo un mal superior al original.

Por ejemplo: los azucareros, viendo que el precio del azúcar en Europa, con motivo de la guerra,

estaba en las nubes, como buenos industriales y mejores comerciantes subieron, aquí, en el lugar de la producción, el precio de ese artículo a la altura que les dió la gana.

¿Y el gobierno? Se limitó a poner un pequeñísimo impuesto a la exportación de ese artículo; pero nó con el ánimo de abaratar su precio en el país ó de impedir que subiese, sino para disimular el lucro escandaloso que los productores de ese artículo percibían y siguen percibiendo.

Prueba de esto es que el más grande azucarero del Valle de Chicama, Don Victor Larco Herrera, se atrevió a manifestar públicamente (él parte interesada) que el tal impuesto era una irritación y que en comparación con las ganancias que dejaba el azúcar debía elevarse dicho impuesto. Todos conocemos el efecto que produjeron en el gobierno las declaraciones del señor Herrera.

Mientras tanto, los peones del Valle de Chicama siguen ganando el mísero jornal de seis reales, debiendo abonar el 30 por ciento al enganchador sobre los adelantos que de estos reciben, y al defensor de esos parias en Trujillo, Don Julio Reinaga: se le prohíbe tomar el tren de esa capital para el Valle de Chicama desde hace varios años.

Volviendo a nuestro tema, los arroceros, creyéndose en posesión de los mismos derechos que los azucareros quisieron imitar a estos subiendo el precio del arroz, mas el Gobierno, como tal vez no se trataba de herir cercanos intereses, dió inmediatamente un decreto prohibiendo la exportación de dicho producto, lo que demuestra del modo mas claro y evidente que pudiendo, el Gobierno, evitar el alza de ciertos artículos de primera necesidad no lo hizo para no herir los intereses de un círculo en detrimento de los verdaderos intereses del pueblo y de ahí que se puede declarar sin temor de equivocarse que solo los dirigentes son responsables del hambre que acosa al pueblo.

Todo lo demás se reduce a puros ajetreos oficiales y no tiene mas resultado que el de aumentar los empleados públicos (vulgo zánganos) como son los que se ocupan de la venta de artículos por cuenta de la municipalidad y que al fin y al cabo no son sino otros tantos explotadores del pueblo.

XXX.

Lima, junio de 1916.

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

Dirección y Admon.: Casilla 1181

Precio por ejemplar, 4 cts.

Para provincias: paquetes de 30 ejemplares 80 cts. libre de porte.

SE VENDE:

en los principales puestos de periódicos de Lima y Callao

El pensamiento....

El pensamiento revoluciona el mundo. En medio de las mas horribles tribulaciones y congojas del espíritu y la marchitación prematura del cuerpo joven, esbelto y erguido, hay algo en nosotros libertarios, que se alza formidable como una montaña de granito, que se encrespa cual estupefanda marejada y se eleva hacia las regiones infinitas en una aencia inmortal de expansión y de triunfo... brillando como el Sol inextinguible... Ese algo que está con nosotros palpitando con nuestro corazón, circulando con nuestra sangre roja, arterial, con nuestra cerebro con fecundas y sublimes aspiraciones de Verdad, Belleza y Amor... ¡Que es carne de vuestra carne! ¡Sensibilidad de todas las fibras en la crepitación vibrante y tumultuaria de todo nuestro ser! Que se inmola en la floración magnífica de su juventud, donando a la vida el sutil aroma de un ideal esplendente que es luz y armonía. Ritmo sin fin, joyel de sonoridad; que es conciencia, vitalidad que es convicción forjada en la fragua del tiempo, martillada por todas las opresiones, por todas las tiranías que la hacen mas irreductible y mas dura que el diamante, que con sus propios fragmentos se purifica y ennoblece, fulminando en sus ceristas el irritado reflejo de los infinitos colores en un conjunto tornasolado y maravilloso.

Si, en esos dolorosos y terribles instantes de opacamiento físico, el ser sin ideales ni conciencia cae, su entusiasmo como un incendio de brizas de paja se consume y se extingue asombrosamente... Sólo la convicción que es voluntad afirmativa y consciente, elaborada al calor del ideal invencible resiste la celda tétrica y sombría con el mas glacial estoicismo y sonríe alternativamente ante el patíbulo. Es que a nosotros nos anima y ennoblece ese algo que es grandeza y libertad, esa chispa de sol que es el pensamiento. ¡Nuestro pensamiento libertario grandioso y sublime! Llevamos un mundo en nuestro cerebro, y los esos insectos que empañan con sus babas repugnantes la tersa pureza de la vida han querido siempre encerrar al mundo en una celda. En una celda... ¡No os parece hermanos, compañeros, que esos microcéfalos son la genuina representación de todo lo más vil y espúreo de la especie humana?

Y sin embargo, cuando algún amigo nuestro ó alguno de nosotros ateneceado por esa fuerza ciega y brutal y enredado por la maraña de esos códigos que encierran en sus páginas mas ferocidad que las fieras en sus entrañas, se enfrenta con uno de esos dictadores de baja estofa ensobrecido y cínico, entonces se comprende hasta que punto puede el engranaje mordiente del poder y la violencia hecha sanción, convertir a ciertos individuos de instintos morbosos en reptiles ponzoñosos, y a los demás en masa amorfa, sumisa al mandato de la fiera humana.

Con fruición de pulpos nos miran, revolviéndose oblicuamente entre siniestros y repugnantes. ¿Quien es Ud? Yo?... Un nadiel. Suponen al decirnos así habernos inferido la mas cruel ofensa, la mas sangrienta ironía; y lo único que han logrado al escupir el vocablo, ha sido demostrarnos lo que son y lo que valen esos seres tan pequeños y tan malignos.

Se han retratado de cuerpo entero para que nosotros en el crisol de la ciencia, diséquemos sus morbos, sus ancestralismos de bestias prehistóricas y mostremos a la humanidad esos productos falsificados de la especie humana, y después proseguimos nuestra ruta avanzando hacia el futuro, dignificados, engrandecidos, iluminados por la fulguración radiante del pensamiento. ¡Chispa de sol iluminados en la noche de tiranía!

GRAN VIDENTE.

Lima, 1916.

pulsión de Panadés

Obedeciendo al capricho del despótico presidente que gobierna el país, el prefecto de Lima ha expulsado a nuestro compañero Panadés. Y el grande delito fue haber formado parte de la comisión de los sin licatos, que acudió a la llamada del presidente, a fin de tratar la clausura de su local de sesiones. Panadés, como extranjero, no debía ser solidario con sus compañeros de trabajo, según el triste criterio del señor fiscal que maneja a su antojo estos terrenos señoriales.

Bien comprendemos que la autoridad se ha hecho para eso, para oprimir, para sojuzgar, para imponerse por la fuerza, colocando sus caprichos desmanes sobre los pueblos y sobre las tituladas leyes que tienen en cargo de cumplir y hacer cumplir. Si la autoridad no procediera así, si su misión no fuera el atropello, la mordaza, el palo y la prisión, el destierro y el asesinato, entonces dejaría de ser tal.

Pero en el proceder tiránico que cometamos, se ha unido al mandato del sátrapa que gobierna, el escarnio y la hipocresía de las autoridades subalternas que obligan, bajo la amenaza de prisión, a que Panadés firmara un documento pidiendo el pasaje para salir del país por su propia voluntad. Este proceder in digno de la autoridad demuestra el grande atropello que han hecho a las garantías individuales a que tienen derecho todos los habitantes del Perú, y en los que muchos ilusos creen.

Nos han alejado un compañero. Las autoridades, en su crasa ignorancia de las cuestiones sociales, habrán creído acabar con la Anarquía, y con grandes aires de triunfo, esperarán a que el pueblo, falto de pan y trabajo, siga vegetando.

Pero, cuan equivocados andan. Ni el pueblo seguirá callando su vida de infortunios, ni nosotros nos hemos sometido a la mordaza. Ni son, ni nunca fueron, extranjeros, los que por ser trabajadores han actuado en todo movimiento económico de los obreros.

Anarquistas nacidos en el Perú, que no obedecieron a influencias de extranjeros perniciosos según el decir de los tiranuelos, fueron los que fundaron y sostuvieron los periódicos: Los Parias, El Hambriento, Siente Roja, Relención, El Oprimido y Humanidad.

Anarquistas nacidos en este país, somos los que hemos fundado la Protesta. Y aquí estamos, serenos, altivos, alternando la herramienta de nuestros oficios con la pluma, la pluma, del rebelde que no se vende, que que transige con el mal, que no se doblega ante los tiranos, que no les hace temblar el sable del gendarme, el maulser del sayón ni la cárcel del mandón.

Implacables somos con la tiranía y nuestra pluma se irá a clavar en la frente de los malvados. No silenciamos sino con la muerte, y aún después de muertos, nuestras voces y nuestros escritos, seguirán repereutiendo por los ámbitos, como tempestades de venganza, como clarinadas de libertad.

Uno menos a nuestro lado. No importa. Su vacío ha sido llenado con el redoble de nuestras energías, con el apoyo de muchos hijos del pueblo, y de otros bravos y buenos compañeros.

Conque ya lo saben, mandones y sayones: a la deportación de un extranjero anarquista os contestamos: aquí estamos los anarquistas del Perú, soberbios cual un peñón que desafía las olas del mar. Solo que vuestras furias son impotentes y ridículas, porque son muelas de tiranuelos de zarzuela.

V. A. NOEL.

Pagando pasajes inútilmente

Nunca hemos presenciado espectáculo tan horripilante de hambre y miseria, de engaño y tiranía, de agiotismo y mercantilismo como en el momento actual; hombres, mujeres y niños, que famélicos recorren las calles mendigando trabajo y pan.

Los agiotistas y mercenarios apro-

vechan este precario momento de engaño y opresión para saciar sus inicuos y malévolos instintos de vil avaricia; comercian con los más sagrados derechos del pueblo: el derecho a la existencia y la dignidad.

Nunca como ahora la autoridad se ha manifestado tan arbitraria, con tanto cinismo y tiranía, presta a levantar calumnias y falsos delitos, tratando con la más refinada crueldad a los hijos del pueblo, por el derecho de reclamar con altíves y justicia, el derecho a la vida y protestar de este estado inhumano de opresión, explotación, robo, hambre y miseria en que vivimos.

Nunca como ahora se ha visto tan claramente el fracaso de la millamada democracia: hoy se pisotea descaradamente las leyes de la constitución, se cohibe la libertad de pensar, se abule el derecho de reunión, se viola el derecho de gentes, se expulsa a honrados hijos del trabajo, por el solo delito de haber nacido fuera de las fronteras convencionales de la república, y haber coadyuvado, con sus hermanos de infortunio, en la justísima protesta en pro del abaratamiento de las subsistencias, que están a precios por demás exorbitantes.

Se nos expulsa injustamente, alegando para ello de que somos elementos peligrosos, que difundimos entre la clase trabajadora ideas malas, de destrucción y desorden que, aquí, la clase trabajadora no conoce (hipócritas) ni son convenientes para el orden burgués y sus intereses creados.

Triste error ó ridícula suposición es la que se han forjado las autoridades, (y que les induce a obrar de ese modo arbitrario) al creer que los habitantes de este país no poseen ideas propias y que necesitan de extranjeros para inhuirlas.

No se dan cuenta las autoridades ridículas que colocan al pueblo en la más baja esfera de la ignorancia absoluta! No les da vergüenza el colocarse en tal condición a estas autoridades necias y retrógradas, mas que el czarismo en Rusia, mas que el absolutismo en Turquía, demostrando lo empobrecido que está su mente, que ni siquiera tienen una noción de sociología, que desconocen de un modo absoluto la psicología y el estado de cultura del pueblo que gobiernan.

Mentira nos parece, si no la presenciáramos y palpáramos, que está lista como los primeros magistrados de la nación, que se dicen poseedores de gran talento, con títulos de embustadores, de abogados, de catedráticos y hasta de azuqueros si queréis, incurran en la triste convicción de que si no fuera por los extranjeros este país sería de cuadrápedos. ¿O habéis creído que deportando de grado ó por fuerza—este es vuestro lema—a indomables trabajadores, por el solo delito de ser extranjeros, eliminaréis las ideas de justicia y de verdad universalmente aceptadas, que ya han florecido y dado semilla en otros lados, que se siembran y da inmejorables frutos aquí mismo?

¿O lo que os hace proceder de un modo tan injusto con nosotros, es que obráis atónitos sin saber lo que lleváis entre manos, por el temor que guardáis a esas nobles, sublimes y justicieras ideas que os cantan la verdad, que os sacan en cara todas las mentiras é injusticias que, por orden de leyes convencionales, cometéis con el pueblo? ¿O teméis acaso ser arrastrados por la fuerza de la razón, a combatir en el terreno filosófico y moral de esas ideas, donde impera la razón y la justicia puras, que os hará conocer y respetar la libertad y los derechos de todos los humanos, que os hará renunciar a esa vida de depravación y parasitismo?

Ya es tarde.

Podeis deportar extranjeros, podeis aplicarle al pueblo castigos tan inhumanos, podeis encerrar en cárceles y en téntricos calabozos donde reina el mas desenfreñado martirio, podeis hacer cuanto esté a vuestro alcance para matar el germen revolucionario que nace en el proletariado peruano. Pero todo cuanto hagais, se convertirá en poderosa arma contra vuestro régimen en decadencia, servirá de combustible para acelerar el tren revolucionario que aplastará todo obstáculo ó impedimento que opongais a su paso. A cada intento de opresión de los

esbirros del capital, habrá un grito de rebeldía é indignación que saldrá de los miembros del pueblo, a cada represalia de la autoridad tambien el pueblo sabrá contestar con otra, y de represalia en represalia todo, el proletariado peruano junto con los trabajadores industriales del mundo entero, abrirán paso a la libertad y emancipación de la familia humana.

ANTONIO PANADES.

A bordo del Urubamba, Callao junio 16 de 1916.

En las cárceles

Generalmente las personas que por primera vez atraviesan los umbrales de una cárcel, se sobrecojen de un cierto vago temor ante lo poco halagüeña perspectiva de mezclarse con toda clase de seres: la clonca social, el bajo fondo, según voz corriente y especialmente dicha por los venales periodistas de baja estofa con pretendidos alcances de altos vuelos. Al entrar se llenan de prevención contra los que están en la intonera y hasta hay algunos ¡quien sabe cuantos! que cuando se van de este triste lugar de miserias incontables, llevan arraigado en su cerebro semejante prejuicio.

Y no se crea que son muy raros los tales casos. Abunda mas de lo que se supone, teniendo culpa de ello, en gran parte, los libros de aventuras espeluznantes, los folletines fantásticos, irreales y mediocres, y mas que todo eso, la prensa mercenaria que en la mayor parte de sus relatos sobre hechos delictuosos, falsea a sabiendas la verdad de lo ocurrido, ajenos de que con sus mentiras enzaña al público y forma una corriente de opinión adversa en un todo al deliniente, y vive indirectamente de preparadora de los futuros habitantes del presidio, gracias a los cuales tambien, se beneficia una cifra de inlviduos presupuestados, que de lo contrario, de no haber de inculentes, andarían cesantes.

Por fortuna, la tarea de demostrar los causales que impulsan a los indelincuentes hacia la delincuencia, está reservada a la prensa libertaria que sin tapujos ni cobardía, ataca a todo el sistema social actual, basado en la astucia y en la fuerza, es decir, en el engaño y en la arbitrariedad.

Al entrar en uno de estos recintos, odioso fruto de la miserable civilización capitalista, no entreis con tanta prevención: sed humanos, sedis quienes saís y reflexionad sobre las causas que habrán podido inducir a tanta gente a cometer actos que los señores burgueses ó gobernantes consideran delictuosos. Pensad ante todo que cuanto mayor miseria, ignorancia y explotación sufre un pueblo, mayor es el contingente de seres humanos que ingresan en las cárceles a regenerarse, según la jerga judicial; a embrutecerse moral y materialmente digo yo, y no solo yo, sino centenares de sabios imparciales y sinceros que han estudiado la cuestión bien a fondo, y en los propios lugares, que los gobiernos perpetúan y construyen para encerrar a todos los seres humanos que quieren imitarlo en sus manejos y a todos los que no callan las infamias que a diario cometen las clases parasitarias con los trabajadores.

Y una vez que hayais meditado y profundizado el mas trascendental problema que registran las páginas sangrientas de la historia humana, entonces comprendereis aquel dicho tan vulgar y cierto de que en las cárceles no están todos los que son, ni son todos los que están.

J. S. PICA.

Carcel del Callao, junio 1916.

AL INDIGENA

TUS PRESIDENTES

Un militar sanguinario
de tus punas te arrojó;
y un civil estrafalario
a los cuervos te arrojó.

Tanto vivir a Pilato
en lo que vino a parar:
sin pan, sin luz ni trabajo,
y sin poder protestar.

Por un miserable plato
vendiste tu dignidad;
y ahondó tu fatalidad
tanto vivir a Pilato.

Hoy, por decir la Verdad,
a la cárcel vas a dar:
tu dicha y tu libertad
en lo que vino a parar.

Un militar lupanario
en huelgas te masacró
y un civil con relicario
sin asco te torturó.

Te ofrecieron nuevo andrajo,
justicia y felicidad,
y hoy vives ¡oh, cruel verdad!
sin pan, sin luz, ni trabajo.

Cual bestia naces esclavo,
sin derechos sin hogar:
y te explotan y ahorcan. ¡Clarol
y sin poder protestar.

Un militar sanguinario
tus harapos te empeñó.
y un civil consignatario
tributos por pan te dió.

M. CHUMPTÍAS.

Lima, junio—1916.

Crónica Internacional

PARAGUAY

En este país, de un tiempo a esta parte, la campaña anarquista se hace sentir insistentemente. Está organizándose una Federación Obrera y existen dos periódicos, "Prometeo" y "La Protesta Humana", que luchan de un modo digno y tenaz contra la esclavitud en los yerbales y obrajes, donde los capitalistas mas salvajes que los comerciantes negreros, aniquilan a mas de treinta mil obreros. Esta intima perpetrada en pleno corazón de América, al lado de nuestras ciudades soberbias, es un acto legalizado por los gobiernos del Brasil, Paraguay y la Argentina.

Pero... caerá la mano justiciera sobre estos vampiros llenos de sangre humana.

ESPAÑA

El problema de la subsistencia ha levantado al proletariado español en grande y hermoso gesto de rebeldía.

Se inició en Barcelona y, como reguero de pólvora, se extendió a Valencia, Cartagena, La Unión; Asturias, Jaén, Sevilla, Aragón y otras poblaciones no menos importantes.

La activa protesta de los trabajadores solidarizados en huelga general ha infundido pavor al gobierno y burguesía. Y lejos de resolver el alza immoderada de los artículos alimenticios y la carencia de trabajo, de manera sagaz y prudente, la policía y la soldadesca brutales han sembrado el terror con sus represiones sangrientas y sus atropellos a todo derecho constitucional.

En Barcelona, las cárceles están llenas de obreros, que eran parte de los comités sindicales, y de otros que sin estar en huelga, la policía ha creído conveniente encerrarlos en sus ergástulas; los centros obreros han sido clausurados y la redacción de "Solidaridad Obrera", diario sindicalista, ha sido allanada y secuestrada una edición. Las ramblas de la ciudad han sido manchadas, una vez mas, con sangre de obreros activos.

En Valencia, el pueblo cansado de soportar hambres y atropellos de la autoridad, ha levantado barricadas en las calles. En La Unión se ha asesinado villanamente a los trabajadores resultando mas de 25 muertos y muchos mas heridos.

El pueblo español que desespera de hambre, ha se indignado aún mas con las torpes violencias ejecutadas por el poder del degenerado Alfonso.

Estos datos que nos proporcionan los canges recibidos, correspondientes a febrero último, nos hace vislumbrar que la huelga general en este país, se ha extendido aún mas con un tinte marcado de acción revolucionaria.

AUSTRIA

Del "Arbaiter Fraind" de Londres, que a su vez lo ha tomado del peri odi

co socialista Volkrelet, transcribimos el manifiesto del partido socialista austriaco, siguiente.

"La verdad está sofocada en Austria. Nunca hubo libertad en Austria y durante la guerra el régimen bajo el que vivimos, se hace insostenible. No hablaremos ya de las sentencias de muerte dictadas contra checos, sólo hablaremos respecto a las sentencias por manifestar pensamientos socialistas. Lagfer, fué sentenciado a la horca tan solo porque editó un folleto en el que pedía la paz. Así obra el gobierno austriaco que pretende combatir contra la barbarie.

"Por eso apelamos al internacionalismo para que él nos salve de esta situación. Aquí todos se han vuelto esclavos, checos, italianos, todos deben ser patriotas bajo la opresión... El gobierno obliga al pueblo a manifestarse el por el patriotismo y hacer préstamo de dinero para la guerra... No queremos el triunfo de Austria, queremos que sucumba.

"Que el gobierno pregunte a su pueblo directamente qué es lo que piensa respecto a la guerra!

"Lo que hoy deseamos no es la guerra, sino solamente la "Revolución". Después de la guerra invitaremos al pueblo francés, que ha podido realizar la revolución para conseguir la república.

"No podemos combatir contra Francia, pero nos importa saber del régimen despótico de Rusia...

"Pedimos a la prensa revolucionaria la reproducción de estas pocas líneas escritas con sangre y bajo el dolor de la horda, a que se difunda el manifiesto entre todos los soldados. Tampoco se permite decir la menor palabra en Francia, también allí se castiga por lo más insignificante.

"Queremos que también allí y en todas partes pregunte el gobierno a su pueblo qué piensa de la guerra.

"Y la Revolución será un hecho."

INGLATERRA

En Clyde, se ha condenado al compañero John McLean a tres años de presidio por haberse distinguido en la huelga que los obreros del puerto de esa ciudad hicieron para contener los abusos de los capitalistas y pedir algunas mejoras.

En la liberal y democrática Inglaterra, país que lucha por la libertad y la civilización amenazada por el vandalismo germano, se considera delito, crimen monstruo, pedir pan y menos trabajo, a fin de que el hombre no sea "bestia de carga".

Sin embargo, los patriotas de la quintuple alianza rebuznan alocadamente que defienden la libertad. ¿Qué libertad será esa? La de morir de hambre resignadamente?

¡Pobre libertad! Cómo te prostituyen los imbéciles adoradores de la patria.

FRANCIA

¡Oh! la Francia, el cerebro del mundo al decir de los intelectuales: la Francia progresista, *taro de la humanidad* que a diario se canta por los poetas simplones, sigue en su tarea tiránica de ahogar el pensamiento con la clausura de periódicos y la censura más cerrada a toda publicación: ya no es suficiente el destierro, la prisión de los que gritan contra la guerra y se esfuerzan por imponer la paz, también se les mata cobardemente.

Al insignie y valiente educacionista Paul Savigny, se le arrastra a la fuerza a las trincheras; se deserta y vuelve a ocupar su cátedra escolar y a los pocos días los fieles perros del Estado lo apresan y entre dos escuadrones lo hacen comparecer ante el concejo de guerra que lo condena a muerte, acusado de traición y desertión ante el enemigo.

Savigny, antes de morir dijo al director de la escuela donde él dictaba clase:

"Día llegará en que la Francia sabrá que no he muerto como un cobarde, sino protestando contra el mal y la tiranía, afirmando mi fe en la futura regeneración de la humanidad."

ESTADOS UNIDOS

Cabe afirmar que este país, la república modelo y gloria de los gruñones del democratismo republicano, es una infamia ante el concierto de la humanidad civilizada.

Los abusos y crímenes mas desenfrenados se cometen por los plutócratas sin que el gobierno les pueda poner coto.

En west Virginia, el caciquismo omnipotente ha prohibido a los obreros leer la prensa libre, so pena de ser despedidos del trabajo. La prensa revolucionaria es perseguida y sus redactores apaleados y apresados por los esbirros policiales.

Así ha sucedido con los hermanos Magón, redactores de "Regeneración" de Los Angeles. "Revolt" ha sido prohibido publicarse; "The Alarm" ha sido secuestrada varias veces; The Blast no puede editarse dos veces en una misma imprenta porque sus propietarios amenazan de ser destruidos sus talleres si comete el delito grave de ejercer su industria.

La gran república del norte precisa una gran revolución contra los hombres dollar.

Acción Sindicalista

Después del mitin de protesta contra la carestía de la vida, el sindicato de Zapateros y el de Albañiles han entrado en un período de descanso considerable. Y cuando la asociación obrera es de lucha y de cultura, todo descanso resulta perjudicial a la causa de la emancipación.

Tal vez la clausura del local de sesiones haya contribuido a este letargo, pero es forzoso reconocer que se es sindicalista no porque nos cobija un mismo techo sino por las ideas que se almacena en nuestro cerebro.

El sindicalismo es la única fuerza obrera en el Perú, y cada movimiento suyo ha sido hasta ahora un triunfo. La acción misma del Comité Pro-abaratamiento de la Subsistencia, obra exclusiva de los sindicatos—ha hecho reflexionar al gobierno y dictar medidas, aunque contraproducentes, para el abaratamiento de la vida. La clausura del local, las medidas arbitrarias, las prisiones injustificadas de algunos miembros de este Comité, prueban que el sindicalismo es fuerza temible, y que no se anda equivocando al desarrollar la acción del pueblo.

Es necesario reaccionar y lo mas pronto, porque las ideas no fructifican sino accionando. Si no hay local, si el gobierno este, ha proscrito el derecho de asociación y reunión, los sindicatos tienen el deber de protestar siempre, con la hoja suelta, con el folleto y con las conferencias en las mismas fábricas o talleres. Contra la clausura del local, hay que ir nuevamente al mitin, contra la carestía de la vida hay que pregonar la organización sindical y el alza de los salarios; contra la escasez de trabajo, la disminución de horas de trabajo; contra la tiranía de los gobiernos y la explotación de los capitalistas, la protesta constante, la amplia difusión de ideas. Ideas y mas ideas necesita el pueblo. Porque si el obrero tiene el estómago vacío mucho mas vacío tiene el cerebro.

Existe en todo el Perú, un ambiente favorable a la organización sindical. Por algunos pueblos hay agrupaciones dispersas y compañeros aislados. Reconcentrar estas fuerzas, federarlas entre sí, dadas una orientación definida y entablar una relación a intercambio de ideas, es una labor que los sindicalistas deben llevar a cabo.

Sindicalistas: hay que obrar de acuerdo con las ideas revolucionarias.

HOMO LIBER.

Contra la carestía de la vida

El 17 de Junio último, se instaló en Trujillo el Comité Pro-Abaratamiento de la Subsistencia, integrado con las asociaciones siguientes: Liga de Artesanos, Confederación de Artesanos, Unión de Carpinteros, Centro Social, (organización de la juventud trabajadora), Hacia la Humanidad libre y el interdiario "La Opinión Pública" y la Marítima de Auxilios Mutuos Centro Social de Variedades y el Gremio de Carreros de Salaverry.

A pesar de que los palaciegos y los plumíferos graznan que no hay miseria, los obreros de Trujillo harán ver

a los privilegiados su protesta callejera, les enrostrarán su avaricia y su especulación criminal.

¡Adelante! trabajadores del Norte; hay que levantar la cerviz muy alta y despertar a los que aún duermen en la indiferencia o la cobardía.

Pero que torpes

Si alguien nos preguntara ¿para qué sirve la autoridad? le contestaríamos, en primer lugar, para cometer torpezas. Fruto de sus torpezas es la violencia con que sostiene el orden constituido, orden nefasto desprovisto de equidad y que sólo siembra la discordia y la miseria en la especie humana.

En todo títere investido de autoridad, renace el hombre ascensor, vengativo y cruel como el Jehová de los hebreos, carnívoro y sediento de sangre como el tigre y el chacal, y de instinto perverso y cobarde como el cocodrilo. Un personaje así, a quien no se le puede pedir cordura ni razones, no vive sino buscando donde dejar caer sus manazos brutales y víctimas donde afilar sus garras bañadas en sangre obrera.

Una de estas víctimas ha sido nuestro compañero Pica, apresado en el Callao y puesto en libertad, después de veintidós días, el 24 del pasado mes. ¿Delito? No ser juguete de las autoridades que le obligaban a que pidiera pasaje al Ministro Argentino para irse a Buenos Aires. Estos caciques creen engañar a los hombres o atemorizarlos con sus carcelazos, y no piensan que su rabia de impotentes no alcanza a mancillar nuestro bello ideal.

¡Si serán torpes!

Comité Pro-presos

Se ha formado en esta ciudad, de un grupo de compañeros, un "Comité Internacional Pro-presos por cuestiones sociales". Al fundarse este comité, saludamos afectuosamente a todos aquellos que están sufriendo injustamente en las masmorras, por la vil tiranía de esta sociedad al reclamar sus derechos como productores e ilustrar a las masas proletarias para la conquista de un porvenir mas racional y libre.

Este Comité, como su nombre lo indica, tratará por todos los medios que a su alcance estén, de aliviar a todos aquellos que sufren las leyes de los inicuos códigos, y arrancarlos de las masmorras en que padecen a consecuencia de ellos; y al quedar constituido desea relacionarse con todos aquellos grupos e individuos del orbe entero que tengan idéntica finalidad.

Toda correspondencia y donativos diríjase a la casilla 1181, Lima-Perú Por el Comité.

NOTA.—Se desea la publicación del presente anuncio en toda la prensa ácrata.

Erogación para el comp. J. S. Pica

Lista del compañero Torres, Callao. Con diez centavos cada uno de los siguientes: V. Gonzales, C. Grimaldo, J. Morales, Salazar, J. Medina, R. C. Bustamante, G. Ramírez, F. Caraza, J. Velasco, V. Montes, A. Rivero, M. Gabilanes, C. Rojas, A. Aldea, T. Tallo y F. Asiata. M. Ginlo 30, B. Valderrama 18, Juan 6, Matias 40, Lizárraga 20, Ruben 20, Cabezuado 50. Cabeduque 30, G. A. Esbela 20—Total S. 394

Vitarte—Saines 40 centavos, C. So to 30, M. Arroyo 20, F. Vargas 40, R. Ramos 40, J. Portocarrero 40, A. Gonzales 30, C. Rodriguez, J. Campos Escobar y P. Gonzales 20 centavos cada uno. A. Patrón 60.—Total 4.00 Erogación de varios compañeros de Lima, 66 centavos.

Lista de Flores, Callao—Con veinte centavos cada uno de los siguientes: J. Cáceres, Flores, José Cáceres, L. Ciudad, Roldán, Huleri, Castañeda, Reyes y P. Sanchez; B. Aguirre 50, Inostrosa 40, Fernandini, Arenas, Salgado, 10 centavos cada uno. son 310.

Primera Lista.....S. 3.94
Segunda „ „ 4.00
Tercera „ „ 0.66
Cuarta „ „ 3.10

Suma..... S. 11.70
Entregado al compañero Pica, S. 11.50—Gasto de un pasaje al Callao, 20.

Por el Comité,

EL SECRETARIO.

DE ADMINISTRACION

A fuerza de ser sinceros debemos declarar que son varios los compañeros a quienes enviamos puntualmente paquetes de "La Protesta" sin que hasta ahora recibamos dinero alguno.

No queremos entorpecer la propaganda suspendiendo el envío del periódico, pero es necesario que todos se esfuercen por sostener económicamente esta hoja, según sus fuerzas o voluntad.

Desgraciadamente vivimos todavía en la sociedad donde el "vil metal" si no lo es todo, se hace imprescindible, y el déficit que arroja cada número dificulta la salida regular del periódico; y no sucedería tal cosa si todos los compañeros hicieran algo de su parte. A continuación publicamos el balance del número del 1.º de mayo, ofreciendo como antes, publicar los números siguientes:

BALANCE DEL No. 46

ENTRADAS

P. Conde 2 soles, La Victoria 093, Licetti 080, N. 100, Virarte 608, Grillo 2.00 de Huacho 3.00, Santa Catalina 080, Aura Roja 040, Barba 040, Sindicato de Zapateros 068, J. Martinez 020, Fajardo 050, Carreño 008, Alva 010, del Callao 028, erogación de varios compañeros 9.50, Grupo Fraternidad de Boston 8.00. Suma S. 42.95

SALIDAS

Impresión del periódico 56,00 soles, pago de casilla de abril a junio, 3.00 soles, franqueo y goma 152, tres mil volantes 3.00 soles, por conducir el periódico al Callao 20 centavos; suma: S. 63.72

RESUMEN

Salidas..... S. 63.72
Energías..... „ 42.95

Déficit..... S. 20.77

IMPORTANTE

Se reclama de los q' aún adeudan localidades de la velada del primero de Mayo, se apresuren en abonarlas, pues en el próximo número publicaremos el balance y el nombre de los deudores.

La Comisión.

Contrabando Postal

La Batalla, Valparaíso.—Del grupo "Fraternidad" recibimos para Uds. dos dólares: como del mismo grupo ustedes recibieran en meses pasados igual cantidad para nosotros, quedamos cancelados.

"La Protesta"—Buenos Aires—Tenemos para ustedes cuatro dólares o sea ocho soles peruanos, enviados por el grupo Fraternidad de Boston.

Marcial.—Ciudad—No publicamos su contra réplica al difuso individualismo del compañero Sierra, por ser extemporáneo, pero deseamos nos envíe otros artículos de propaganda.

Imp. Huancavelica 952.